

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN

Universidad
Nacional
de Quilmes

Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

XXIV JORNADAS NACIONALES DE INVESTIGADORAS E INVESTIGADORES EN COMUNICACIÓN

“UNIVERSIDAD POR LA CONQUISTA DE DERECHOS”

10,11,12 DE NOVIEMBRE DE 2021

Universidad Nacional De Quilmes

TÍTULO:

¿COMUNIDADES AFECTIVAS Y MILITANCIA DE LA TERNURA EN TERRITORIOS
ESTRIADOS? UNA EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPANTE.

ÁREA TEMÁTICA PROPUESTA:

Eje 8: Teorías y metodologías de la investigación en comunicación

AUTORXS:

CASTELLAZZO, Carla; DNI 23.967.981 - carlacastellazzo17@gmail.com -Universidad Nacional de San Juan

SILVA CANTONI, Mariana; DNI 33.759192 - marianaisilvac@yahoo.com.ar - Universidad Nacional de San Juan

SANCHO, Jimena DNI 24.983.405 - jimesancholuc@gmail.com -Universidad Nacional de San Juan

Introducción

La presente ponencia expone, en términos de tensiones, las reflexiones colectivas del equipo de investigación sobre una experiencia de investigación acción participante (IAP) que se enmarca en un Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTs), financiado por el Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas y de Creación Artística (CICITCA) de la Universidad Nacional de San Juan-Argentina, desde el Gabinete de Estudios e Investigación en

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

Comunicación- Departamento de Ciencias de la Comunicación, el Instituto de Investigaciones Socio Económicas y la Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud. La experiencia IAP se genera desde un grupo de mujeres, docentes, investigadoras y militantes que nos integramos como grupo de trabajo con el propósito de realizar experiencias de investigación social desde epistemologías más horizontales, en lo que enmarcamos como producción conjunta de *estrategias participativas de comunicación* para el fortalecimiento de la trama social y equidad de géneros (Uranga, W: 2017).

Nos proponemos avanzar sobre algunas reflexiones y tensiones que podemos desprender del intento de articular una IAP en el marco de un proyecto de investigación académico del sistema científico de las universidades públicas de Argentina. En primer lugar es necesario explicitar que los PDTs tienen la característica de incluir como requisito la articulación con instituciones estatales, ONGs o sectores productivos. En este caso particular, se decidió trabajar articuladamente con el Gobierno Municipal del Departamento de Rawson de la Provincia de San Juan, específicamente con la Dirección de Familia perteneciente a la Secretaría de Inclusión Social. Cuando comenzamos con el desarrollo del proyecto, la directora de esta área nos propuso trabajar en el barrio más grande del departamento, Valle Grande. Este barrio es un conjunto habitacional que fue entregado en el año 2017 - en el marco de una política estatal de “erradicación de villas” iniciada en 2003 en la provincia- conformado por 1000 viviendas, agrupadas en 8 sectores, ocupados por familias que fueron trasladadas desde diferentes barrios, localidades, asentamientos, villas, y/o organizaciones sociales.

El territorio

A partir del anclaje municipal del Proyecto, y también por sugerencia de la Directora de Familia, nos pusimos en contacto con dos mujeres referentes de dos merenderos del barrio Valle Grande. Hicimos contacto con ellas por separado y acordamos algunos encuentros para transmitirles nuestro interés y diseñar -si así lo aceptaran- intervenciones conjuntas hacia el barrio, primero nos encontramos con quien identificaremos como P y luego con C. Desde el

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

inicio quedó claro por parte de cada una de ellas que no sería posible trabajar conjuntamente porque ambas manifestaban diferencias en sus modos de hacer e intereses, diferencias que se planteaban como una clara tensión entre ellas.

Cada una de ellas, cumple la función de coordinar lo que denominan como “cooperativas” para la limpieza de los espacios públicos en el barrio. Además ambas referentes tienen a su cargo “merenderos”, donde le sirven dos veces por semana una copa de leche a niños, niñas y adolescentes de los sectores donde están sus viviendas. Nos tomamos la licencia de poner entre comillas “cooperativas” y “merenderos” dado que estos dispositivos municipales requieren un tratamiento particular. Estas unidades de trabajo se consolidan en los últimos años desde las gestiones municipales y desde algunas organizaciones sociales pero sin la configuración de una unidad productiva autónoma: las cooperativas que promueve el estado municipal, en este caso, no poseen matrícula de INAES ni existencia legal como empresa colectiva cooperativa. Sino que se conforman por grupos de personas, en su mayoría mujeres, coordinadas por un referente municipal que les asigna zonas para limpiar. La contraparte del trabajo no está encuadrada como retorno cooperativo sino como cumplimiento de tarea por la retribución de un plan social. En este punto, y en el contexto de pandemia mundial que acentuó las desigualdades económicas entre varones y mujeres, es necesario relacionar la función de las mujeres en el sistema económico capitalista desde los marcos de la economía feminista¹ que apuntan primordialmente a la división sexual del trabajo, la organización social del cuidado y la reproductibilidad de la vida. Sobre la división sexual del trabajo es inevitable notar que las tareas de limpieza de los espacios públicos y el cuidado de los niños, niñas y adolescentes son las tareas asignadas a las mujeres, no sólo en el ámbito privado sino en el ámbito social, público y promovido, en este caso, por el estado municipal desde políticas públicas específicas. Por otro lado es importante dimensionar que en pleno contexto de pandemia, los merenderos

¹ La economía feminista es una corriente de pensamiento que pone énfasis en la necesidad de incorporar las relaciones de género³ como una variable relevante en la explicación del funcionamiento de la economía, y de la diferente posición de los varones y las mujeres como agentes económicos y sujetos de las políticas económicas. (Corina Rodríguez Enríquez, Economía feminista y economía del cuidado Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad, revista Nueva Sociedad No 256, marzo-abril de 2015) (Rodríguez Henríquez, 2015)

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

cumplieron un rol esencial para sostener fundamentales necesidades y redes de relaciones de cuidado no sólo a niños, niñas y adolescentes sino en relación a grandes grupos de alta vulnerabilidad: grupos familiares que no contaban con salario mínimo, adultxs mayores, entre otrxs. Por esta razón el estado nacional, provincial y municipal generaron fuertes vinculaciones basadas en la entrega de bolsones de mercadería, productos de higiene y diversas políticas que se vehiculizan a través de referentes de merenderos y organizaciones sociales que tienen merenderos en diversos territorios. Muchos de esos intercambios se configuran de forma extraoficial o de manera informal, sin criterios claros o sin marcos normativos que garanticen una práctica transparente y democrática o en igualdad de condiciones para toda persona, grupo o colectivo. En este contexto las relaciones clientelares (en las que muchas veces agentes estatales manejan políticas públicas de forma extraoficial, informal y sin criterios claros a cambio de favores o apoyo político a conveniencia) definidas por el intercambio desigual, de forma vertical y que genera, en su mayoría, la instrumentalización u objetualidad de los sectores más vulnerados: niños, niñas, adolescentes, mujeres. En este contexto evidenciamos que muchas políticas públicas estatales (en este caso municipales) terminan no sólo precarizando el trabajo de mujeres (en relación a la división sexual del trabajo que las desplaza informalmente a las tareas de cuidado, de forma precaria, y como ejes esenciales para la sostenibilidad de la vida social, sino que también colabora a la fragmentación y desarticulación de intereses comunitarios dando pié a diversas disputas o competencias entre grupos, sectores, organizaciones. El barrio se divide en sectores según su origen o quienes viven generando diferencias identitarias (según las viviendas asignadas, en general, a diversas organizaciones sociales partidarias- en el medio- y el mejor sector -el primero- o de nivel más acomodado entregado a referentes políticos afines a las autoridades políticas estatales de entonces y el sector final o de nivel socioeconómico más bajo a grupos erradicados de diversas villas o asentamientos) pero también en relación a los grupos cooperativos de mujeres y merenderos a quienes se les asigna sector, grupo o territorio determinado sin confluencias comunes con los otros sectores o territorios dentro del barrio.

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN

Universidad
Nacional
de Quilmes

Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

En este ingreso al campo, vivenciamos el primer obstáculo para generar un espacio de participación en el diseño de la investigación acción. Observamos que el proceso de inserción de la mano del organismo del estado municipal delineó la forma en que nos comunicamos con las referentes, impregnando el espacio común de lógicas verticalistas, clientelares y extractivistas, presentes en las relaciones preexistentes de las mujeres y el municipio. Impulsado quizás por la necesidad del municipio de ingresar de alguna manera² a ese territorio nos lo asigna con la intención de que abramos una brecha de intervención estatal y de esa forma imprime en nuestra acción intencionalidades que nosotras no llevábamos (más bien todo lo contrario). Al mismo tiempo, utiliza nuestro trabajo en función de sus propios intereses, en una lógica extractivista propia de las políticas de Estado. A su vez, existen entre las referentes y diferentes niveles y funcionarios de la administración municipal, relaciones clientelares que obligan cierta reciprocidad y a partir de las cuales, ellas aceptan encontrarse con nosotras, entrando de lleno a ocupar un lugar en este tipo de relaciones, que son, a su vez verticalistas pues no están planteadas ni tienen la mínima intención de ser igualitarias y horizontales.

A esto se sumó el contexto de pandemia que, con el control de movimientos, distanciamientos y protocolos, impidieron primeramente el acceso al barrio, y luego su interrupción en varias ocasiones. El proyecto fue aprobado en julio de 2020, y en ese contexto sólo podíamos tener reuniones virtuales entre el equipo de investigadoras pero no pudimos tener presencia ni reuniones con grupos, vecinos/as o referentes del barrio. Tuvimos una primera reunión presencial, hicimos contacto con el Municipio pero la imposibilidad de circular generó que nos concentráramos en lecturas como forma de poner en común cierto bagaje conceptual, con las dificultades de conectividad e infraestructura que algunas integrantes del equipo tenían. Esta discontinuidad y la “distancia social” requerida sanitariamente pusieron en jaque la potencialidad de la interacción cara a cara, necesaria para la construcción de una confianza mutua, fundamental para el desarrollo de las estrategias participativas. Recién hacia fin de año

² Durante el evento municipal realizado el 25 de Noviembre en una plaza barrial nos dimos cuenta de la poca vinculación comunitaria que generan las diversas acciones estatales municipales en ese barrio.

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

podimos retomar reuniones presenciales y generar los primeros encuentros en el territorio, que sucedieron con ambas referentas por separado en los albores del día de Reyes de 2021.

La festividad de Reyes es muy importante en especial en los merenderos que trabajan centralmente con niños y niñas. La mayoría de ellos no reciben regalos por parte de sus familias y la festividad pasa sobre todo por los espacios comunitarios. Así es como las coordinadoras de los merenderos se ocupan de conseguir donaciones de juguetes y golosinas que son repartidas por personas disfrazadas de reyes magos. Golosinas suelen conseguir para todes, pero no siempre consiguen tantos juguetes por lo que muchas veces se realizan sorteos. Lo primero que recibimos entonces de las referentas fue la solicitud de regalos y/o golosinas que pudiéramos aportar para este evento. Esto generó un debate al interior del equipo ya que éramos conscientes de que reafirmábamos así los lugares preestablecidos, en donde nosotras éramos las que podíamos ayudar y ellas las receptoras de nuestra ayuda. Pero al mismo tiempo, se planteaba como una forma de intercambio en la cual las golosinas eran el precio para ser bienvenidas, para que se abran las puertas. Entrábamos así bajo sus reglas: en esos días, las referentas tocaban puertas de políticos y de oficinas del estado, para obtener mercadería, sonido, y otros servicios que les permitieran realizar el festejo. Nosotras éramos una puerta más que no tuvieron que tocar puesto que fuimos nosotras las que fuimos al barrio. Lo único que pudimos “negociar”, con nosotras mismas, fue la calidad de las golosinas, en vez de chupetines y caramelos, tutucas y turrónes como menos dañinos para la salud bucal de las infancias. Pudimos así incluir algo de nuestro código (la importancia de lo que se come, en especial para los más pequeños), y esto fue una forma de hacerles saber que no éramos “ayudadoras” acríicas sino que también teníamos nuestras propias reglas. Aunque realmente no podemos dar cuenta de que tuvo la relevancia que esperábamos, pues también habían conseguido golosinas por otros lados.

En este contexto nos encontramos en un territorio atravesado por múltiples dispositivos de disputa de poder a nivel micro, meso y macro. A nivel macro con el fortalecimiento, en pleno

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

contexto de pandemia, de políticas públicas nacionales-provinciales y municipales que además de precarizar el trabajo de las mujeres en el barrio, desarticula y fragmenta aún más las complejas divisiones producto de un origen mixturado por diversas identidades y niveles socioculturales. Lo común-comunitario se desarticula en la disputa entre diversos grupos ‘cooperativos’ y merenderos que lejos de buscar lo común se posicionan en una compleja competencia que hace inviable proponer un trabajo conjunto entre dos o más de los grupos con los que nos contactamos.

Encuentros y desencuentros

Una vez que pudimos acordar nuestra entrada al barrio, nos encontramos en un territorio fuertemente estriado, delimitado, demarcado, enfrentado internamente, y atravesado por dispositivos de poder de todo tipo. En los diferentes sectores del barrio han sido trasladadas familias de diferentes asentamientos del gran San Juan, cruzadas a su vez por diferentes pertenencias a organizaciones sociales. Se superponen así sentimientos de pertenencia geográficos, afectivos, socioeconómicos, culturales y políticos, por lo que resulta muy complejo hacer un mapa de los posicionamientos, las afinidades y enfrentamientos, que se presentan como un desafío para cualquier intervención. Al ser un barrio relativamente nuevo, ni siquiera la escuela o el centro de salud que se encuentran dentro del barrio han podido aglutinar a las familias mediante la relación entre sus niños y niñas. Es más, muchas familias siguen enviando a sus hijes a las escuelas de los barrios de donde provienen. Si bien el Estado, provincial y municipal, viene brindando asistencia e interviniendo con distintos dispositivos, no ha logrado articular niveles de organización que permitan mejorar la convivencia y la calidad de vida de sus habitantes. Más bien sospechamos que muchas de estas políticas profundizan más la fragmentación ya que las diferentes áreas de los dos niveles estatales, así como los/as actores políticos estatales (concejales, secretarios, etc.) se vinculan y asisten a sus contactos barriales sólo en tiempos de campaña electoral. Asimismo, recae sobre el barrio Valle Grande una estigmatización -estatal, mediática, social- que lo construye como un lugar peligroso y violento.

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN

Universidad
Nacional
de Quilmes

Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

El primer recorrido que hicimos en el barrio fué frenado por un dúo de policías en la entrada del barrio quienes nos aconsejaron no recorrerlo o andar con mucho cuidado por su peligrosidad. También un joven con el que nos contactamos a través de uno de los merenderos, nos planteaba la necesidad de mostrar lo bueno del barrio (en relación a diseñar talleres para niñas y jóvenes) y no sólo cuando hay peleas, eventos delictivos o muertes de niños por los impedimentos para recibir una pronta atención de su salud. En los medios locales el barrio siempre es noticia en la sección “policiales”, noticias de violencia, delitos y vulneración de derechos³. Así es como sobre los sentimientos de pertenencia construidos por la propia trayectoria vital y por los vínculos sociales y barriales, se instalan etiquetas construidas en torno a prejuicios de propios y ajenos.

En este contexto, la intención de encontrar o generar un espacio liso, de participación horizontal, que se dé sus propias reglas, y en el cual poder intercambiar ideas, deseos, necesidades con el fin de construir un tema/problema de investigación que nos involucre y nos movilice a todes, se nos presentaba como inviable. Como no es la primera vez que gente de la Universidad desembarca en este barrio ya existen referencias sobre de qué se trata, percibimos que algunas personas con las que nos hemos vinculado, nos dicen lo que queremos escuchar: si el proyecto apunta a las problemáticas de género, el relato de la referenta se concentra en historias de violencia con nombre y apellido, y nos pone a disposición a “las chicas” para que les enseñemos sobre sexualidad. En este juego, se reafirman y refuerzan los lugares que ocupamos en la configuración social hegemónica como portadoras de un conocimiento. Un corsé del cual nos es muy difícil salir, pues, si bien practicamos una

³ Sólo indagando en el diario más vendido en la provincia, Diario de Cuyo, nos encontramos con noticias policiales que involucran al barrio. Por ejemplo: Diario de Cuyo, 11/8/2020 “Un bebé de tres meses murió al ahogarse en leche”, 14/8/2020 “UN obrero admitió que violó a su hijastro de 5 años, quiere un castigo de 10 años”, 26/12/2020 “Una gresca entre cuatro hombres terminó con fracturados y heridos de arma blanca”, 27/8/2021 “Salía a robar con su pareja y su hijo, presos”, 1/7/ 2021 “Recapturaron a un ladrón que tenía salidas transitorias y estaba prófugo desde agosto pasado”, 10/01/2021 “Van por un robo y hallan droga”, 27/10/2021 “A los golpes en cercanías del colegio del B° Valle Grande: un adolescente internado”, 24/1/2022 “Bajó para comprar en el kiosco, dejó la camioneta con la llave puesta y se la llevaron”, 18/2/2022 “Una menor, molida a golpes por tres personas en el Barrio Valle Grande”.

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

vigilancia epistemológica y una mirada crítica, la necesidad de “entrar”, “investigar”, “enseñar” y “transformar” nos lleva a aceptar en parte las reglas (les llevamos caramelos para las bolsitas del día de Reyes, le proponemos talleres con niños y niñas que asisten al merendero, nos dejamos fotografiar para que pueda mostrarle a sus contactos en la política) y volvemos una y otra vez al lugar de poseedoras de conocimientos, dadoras de prestigio, receptoras de problemas individuales y vehículos de posibles soluciones a través de supuestos contactos, conocimientos o habilidades especiales.

El espacio horizontal que quisiéramos construir se nos presenta entonces como un imposible, si lo pensamos como un lugar permanente en el cual trabajar codo a codo y de igual a igual. Esa igualdad no tiene ningún soporte en las realidades existentes. Pensamos entonces que quizás los conceptos de Deleuze y Guattari (1980) nos pueden servir como herramienta para pensarnos de otra manera. Los autores plantean que el espacio liso no es sino en relación con lo estriado.

Lo liso y lo estriado han sido conceptualizados por Deleuze y Guattari (1980) en *Mil Mesetas*, en torno a la relación entre el “aparato de Estado” y la “máquina de guerra”, como dos lógicas opuestas de ordenamiento del espacio, del tiempo, de los movimientos, de la configuración de las relaciones sociales. Dos formas opuestas de “hacer” que se traducen en “agenciamientos maquínicos” muy distintos, pero entre sí ligados.

Los autores continúan,

“No basta con afirmar que la máquina es exterior al aparato, hay que llegar a pensar la máquina de guerra como algo que es una pura forma de exterioridad, mientras que el aparato de Estado constituye la forma de interioridad que habitualmente tomamos como modelo, o según la cual pensamos habitualmente. Pero todo se complica, pues la potencia extrínseca de la máquina de guerra tiende, en determinadas circunstancias, a

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

confundirse con una u otra de las cabezas del aparato de Estado.” (Deleuze y Guattari, 1980; p. 361)

Entonces no hay espacio liso *per se*, sólo existe como fuga de la compartimentalización del territorio y de los lugares preestablecidos. Partimos así de este territorio plagado de determinaciones, determinadas por nuestro propio territorio y buscamos como fugarnos, cómo pararnos en otros lugares, cómo deslizarnos y entrecruzarnos.

De modo tal que “Aparato de Estado” y “máquina de guerra” son conceptos que estos autores utilizan para intentar comprender el ser y el devenir en la realidad humana. Proviene de la idea de que todo es producción, y esta se realiza en base a acoplamientos de máquinas, fundamentalmente de *máquinas deseantes*. Esta afirmación confronta con la idea freudiana del deseo como carencia (la búsqueda de lo que no tenemos), proponiendo al deseo como producción. Es la producción deseante la que genera todas las cosas, ya sea las formas de organización sociales, políticas, económicas como las acciones de los sujetos, sus vínculos, etc. La máquina de guerra implica una estrategia semiótica cultural, con la cual, deshacer estructuras de dominación al interior del hombre, su pensamiento, su inconsciente y sus sentimientos y de grupos que corren el riesgo de ser determinados por las formas y dinámicas del estado capitalista, con lo cual, se enajena las fuerzas, potencias y trabajo de los hombres, en provecho de sus amos, burgueses, políticos, burócratas, o simplemente otros hombres dominados por la reacción y la negatividad que necesitan someter y aprovecharse de otros para poder funcionar en la maquinaria político-económica. La máquina de guerra entonces se convierte en un mecanismo teórico, cultural y práctico para resistir o transformar la dinámica capitalista de enajenación de las capacidades y actividades humanas en sus diferentes dimensiones, que se presenta como un conjunto de signos autoritarios a interpretar y reproducir, axiomáticas que son códigos de enunciados y conductas que los hombres obedecen porque están interiorizados en sus inconscientes y en su afectividad de manera automática también como una máquina que conquista-captura su voluntad. (Contreras, 2017)

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

En el pensamiento de la modernidad, el Estado y la política estatal se presentan como la mejor forma de organizar la sociedad y todo aquello que quiera escapársele o que no sea inteligible en sus términos, pasa al terreno de lo “salvaje”, cae fuera de la “civilización”, por lo que es señalado y perseguido, e intenta ser cooptado y reducido a la lógica estatal. Pero siempre hay algo que se le escapa, que no puede incluir porque se maneja de otra manera, en otros términos. Esa es la máquina de guerra, que es productiva, creativa, aunque inasible sino a través de algún tipo de ordenamiento o categorización. Por lo tanto, como expresan Deleuze y Guattari (1998) no podemos hablar de máquina de guerra separadamente, pues uno y otra coexisten:

La exterioridad y la interioridad, las máquinas de guerra metamórficas y los aparatos de identidad de Estado, las bandas y los reinos, las megamáquinas y los imperios, no deben entenderse en términos de independencia, sino en términos de coexistencia y competencia, en un campo en constante interacción. Un mismo campo circunscribe su interioridad en Estados, pero describe su exterioridad en lo que escapa a los Estados o se erige contra ellos. (p.367-368)

En su movimiento, la máquina de guerra, constituye espacios lisos que se van definiendo situacionalmente, en cambio, el aparato de Estado establece un régimen, una organización fija, estriando el campo y determinando las posiciones y los lugares que ocupan los sujetos, estableciendo leyes de funcionamiento, y controlando que estas se cumplan.

Estos conceptos no sólo permiten pensar la organización política, también las formas de organización sociales y epistemológicas, y la propia existencia, introduciendo una apertura a la multiplicidad antes que a la unicidad del ser. También nos permiten salir de la mera racionalidad y enfocarnos en el deseo, deslizando el foco de las carencias hacia las potencias. No intentamos entonces, a través de ellos, dar una explicación acabada de la configuración social barrial en la que intentamos investigar y de las tensiones que se nos presentan en esta

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

inmersión, sino utilizarlos como caja de herramientas⁴ en el intento de comprender la complejidad de la que se compone la realidad social.

Se nos presenta entonces la problematización respecto al propio formato del proyecto IAP en el marco de un PDTS, inmerso en la lógica estatal de organización espacial y social: la necesidad de articulación con organismos del Estado que ya tienen configurados sus campos de intervención y que imprimen su lógica hace años, más allá de quién gobierne o de quien gestione. En este sentido ¿es posible generar una investigación acción participante configurada desde lógicas institucionales tanto desde el estado como desde la academia y aparato científico?

La puerta de entrada al territorio fueron dos contactos propuestos por la Dirección de Familia del Municipio que se vienen manejando en estos términos y que de esa misma forma codificaron nuestras intenciones. Al mismo tiempo, nuestra proveniencia universitaria en el sistema académico e institucional también configura campos fuertemente estriados y jerarquizados, tanto en su organización institucional como en la manera en que produce conocimientos.

Naufraios, incomodidades y tensiones

⁴ En un sentido foucaultiano, la teoría como caja de herramientas implica “construir no un sistema sino un instrumento: una lógica propia a las relaciones de poder y a las luchas que se establecen alrededor de ellas y (...) esta búsqueda no puede hacerse más que gradualmente, a partir de una reflexión sobre situaciones dadas” (...) “Las herramientas permiten operar desde los dispositivos concretos, sobre los artefactos, pero no cualquier herramienta produce cualquier efecto. Del mismo modo, la teoría, en la medida en que se imbrica en prácticas concretas, no es producto de la mera subjetividad, tienen efectos materiales concretos, pero sólo en tanto es usada en el momento y en el lugar adecuado, de manera precisa, evitando aplicaciones mecánicas y toda forma de narcisismo que intente anteponer el propio deseo a la realidad.” (Murillo, S., 1997)

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

Entendimos entonces que era necesario *estar allí*, permanecer y hacer. El concepto de “estar allí” proviene fuertemente de la Antropología e implica la necesidad de permanecer en la comunidad que se está estudiando la mayor cantidad de tiempo posible para poder, por un lado, conocer profundamente la vida de la comunidad desde la perspectiva de los actores, y por otro lado, empezar a pasar inadvertidos como investigadores para que los sujetos no “actúen” un rol sino que se desempeñen con total naturalidad. Por supuesto que en el contexto etnográfico de principios del siglo XX esto no sólo era posible sino también imperioso puesto de los pueblos estudiados por los antropólogos estaban situados en las colonias, muy lejos de sus lugares de residencias, lo que implicaba un largo viaje y por lo tanto largas estadías. En nuestro caso, la permanencia en el barrio sólo podía depender de las actividades que pudiéramos realizar con los contactos que habíamos establecido, de sus disponibilidades horarias y de las nuestras.

Tuvimos entonces un primer naufragio por el rechazo de P., una de las referentas, que directamente dejó de contestarnos los mensajes y ante un pedido de reunión nos aclaró que a ella no le interesaba trabajar con nosotras. No nos quedaron del todo claro los motivos pero creemos que pueden ser dos: por un lado, la imposibilidad de vislumbrar algún beneficio en el trabajo conjunto, y por otro, cierta distancia que se estableció al conocer nuestra posición respecto a la legalización del aborto. En una charla con la referenta en la que estaban otras compañeras de la cooperativa, se hicieron claras las posiciones frente al aborto a raíz de su propio interés en saber nuestra postura, y la referenta se planteó como “celeste” (personas que se posicionan en contra de la despenalización del aborto). Y con respecto a los beneficios que pudiera -o no- obtener, creemos que también está relacionado con la poca claridad de los objetivos de la propuesta y el desconocimiento y/o desvalorización de la investigación científica social colectiva y participativa.

La transmisión de para qué queríamos trabajar en el barrio, es decir, los objetivos de la investigación, fue -y lo es aún- bastante vaga e incierta, pues teníamos la intención de no

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

objetivar ni circunscribir previamente las finalidades para que pudiera haber un amplio margen de participación de las mujeres del barrio en estas definiciones. Entonces la in-definición se nos presentaba como el punto de partida para el trabajo horizontal y colectivo, pero terminó siendo un escollo para la comunicación y para entablar una relación de confianza con las mujeres, ya que no quedaba claro para qué estábamos allí. Por otro lado, fué una decisión del equipo de investigadoras nombrar nuestro interés en el territorio desde nuestro trabajo de hacer investigación colectiva-participativa, no como docentes de la facultad que era como más claro y preciso para ellxs. Como P. fue la primera referenta con la que nos entrevistamos, aún no teníamos claro que esta vaguedad podría ser un impedimento. Cuando pudimos identificar el problema, sin embargo, no pudimos solucionarlo, aunque con C., la otra referenta, las cosas se dieron de distinta manera.

En función, entonces, de la apertura de C, logramos diseñar un par de acciones: un taller de ESI (Educación Sexual Integral) para niñas y adolescentes mujeres y un proyecto de “periodistas barriales” para niños, niñas y adolescentes. En las charlas con C., con sus hijas y con B., un joven también integrante de la cooperativa, surgieron algunas problemáticas en las que pudimos focalizar, en parte porque C. trataba de contarnos lo que necesitábamos escuchar. Ante el fracaso en la comunicación de nuestros objetivos con P., intentamos ser un poco más explícitas con C. por lo que ella pudo identificar que nuestra finalidad era trabajar en el barrio temáticas de género y de violencia. Entonces nos comentó algunas situaciones de mujeres y niñas del barrio, atravesadas por la violencia y por -según ella- el temprano acercamiento a las relaciones sexuales, desde un discurso moral fuertemente juzgador. En esta instancia también detectamos el interés de una de sus hija, M., por las cuestiones de la sexualidad, lo que -sumado a nuestra experiencia previa de trabajo con ESI en las escuelas en las que somos docentes- nos llevó a proponerles una taller de ESI para mujeres jóvenes, vecinas del merendero. Asimismo, en otra de las charlas donde estuvo presente B., le pedimos hacer un recorrido por el barrio para conocerlo mejor y de allí surgió el cuestionamiento a cómo el barrio aparecía en los medios de comunicación asociado a la violencia y al delito. Por lo que

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

surgió la propuesta de hacer nuestras propias crónicas sobre el barrio que pudieran mostrar lo “lindo” y no sólo lo “malo”. Esto nos generó mucho entusiasmo pues teníamos cosas concretas que hacer con mujeres jóvenes, por un lado, y con niños (y quien quiera sumarse) por el otro. Además nos parecía que habíamos logrado sortear la presencia de C. y sus determinaciones de líder vecinal y moral, ya que combinamos con su hija M. para armar el taller de ESI, y con B. para el de periodistas barriales. Creíamos ingenuamente que sin su presencia se diluiría su influencia y lo que ésta implica en términos clientelares de favores y dádivas.

Fue en ese momento donde apareció otro obstáculo, que en general es soslayado en los ámbitos de investigación, el de la temporalidad. El tiempo del que disponemos nosotras para estar allí, pues la asignación horaria y los calendarios académicos confrontan con la pertinencia temporal de los diseños participativos. Así se evidenció la tensión entre los tiempos que plantea un trabajo de investigación enmarcado en el ámbito y calendario académico diferentes a los tiempos cotidianos y continuos de los territorios. A pesar de esto logramos armar dos grupos de trabajo que asistiríamos, cada uno, viernes de por medio para desarrollar cada uno de los talleres, articulando con M y con B. Diseñamos los talleres conjuntamente, aunque muy dirigidos por nosotras (entre citas que no se concretaron y mensajes de whatsapp), armamos flyers para que difundieran entre sus contactos del barrio y preparamos recursos para las actividades. En los primeros encuentros tuvimos grupos que participaron, pero con el correr de las semanas fué decayendo la presencia y cuidado, tanto por parte de la referenta del merendero como del grupo asistente y hasta que sólo acudía uno o dos niños hasta que en uno de los talleres ya no tuvimos asistentes. Por las dinámicas que se dieron en los talleres y por la discontinuidad de sus participantes pudimos colegir que las jóvenes, niñas y niños que asistieron no lo hicieron a partir de un interés personal sino a pedido de C. a quien le debían algún favor, o a cambio de alguna cosa. Puntualmente, en el taller de ESI nos encontramos primeramente con cuatro chicas de entre 12 y 16 años que estaban dispuestas a jugar y participar pero que no volvieron más, y en el segundo encuentro con otras tres chicas que directamente nos vinieron a contar sus situaciones de vulnerabilidad, abusos y violencia,

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

exponiéndose frente a nosotras, y configurando una situación en la cual ellas contaban todo lo que habían sufrido mientras nosotras escuchábamos, hacíamos alguna pregunta y hasta dábamos algún consejo. Todo lo opuesto a lo que hubiéramos querido construir. En el caso del taller de periodistas barriales, también los niños estaban influenciados por los intereses de C., que primero asistía también al taller y orientaba las respuestas, intervenía en conversaciones u opinaba sentada a cierta distancia, y luego dejaron de venir. Otro punto fue que en los primeros encuentros de los talleres C les entregaba al cerrar el taller y sin que lo explicitara o nos diéramos cuenta una bolsita con golosinas a modo de intercambio.

El *estar allí*, entonces, nos permitió observar en primera persona las formas en que los organismos del estado y algunos movimientos utilizan a las familias y a las y los *punteros políticos*, y al interior del barrio cómo estos últimos lo hacen con los vecinos, vecinas, niñas, niños y adolescentes, pero a su vez nos hizo tropezar con nuestras propias formas de instrumentalizar, en tanto prácticas que toman a la otredad como objeto, botín o trampolín para la satisfacción de necesidades individuales o corporativas, bajo una racionalidad legitimada.

Nosotras, en pos de llevar adelante el proyecto, y a pesar que nuestra perspectiva declamada horizontalidad y nuestra estrategia metodológica participativa, también nos vimos en este recorrido instrumentando. Primeramente, desde nuestra manida expertise en llevar a cabo investigaciones para encontrar las carencias, las falencias, las ausencias, en palabras de Santos aquella racionalidad monocultural “que tiene como objetivo mostrar que lo que no existe es, de hecho, activamente producido como no-existente, o sea, como una alternativa no creíble a lo que existe... La no-existencia es producida siempre que una cierta entidad es descalificada y considerada invisible, no-inteligible o desechable”; y desde allí producir “el ignorante”, “el retrasado”, “el inferir”, “el local o particular” y “el improductivo o estéril”(Santos, B: 2015; p.30).

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

Luego y tal vez la más peligrosa entrando en las formas locales de manipulación y violencias, casi al borde de reproducirlas, ante la necesidad de encontrarnos en un dispositivo de participación y diseño, como se expresó anteriormente.

Luego de los talleres y de la discontinuidad del trabajo con C. entramos en una nebulosa de no saber cómo seguir. Durante el desarrollo de los talleres también percibimos como C ya no nos esperaba, no hacía el espacio para trabajo del taller y debíamos hacernos nosotras un lugar para trabajar con lxs chicxs, en un par de encuentros de talleres no estaba y el merendero (su casa) estaba cerrada y sin avisarnos. Este hecho fue el que nos definió a parar y tomar distancia sobre las formas de instrumentalización en las que estábamos y éramos parte: las fotos de los talleres como mercadería simbólica para intercambiar políticamente, los pagos o premios a los chicxs por asistir a los talleres, el control sobre las dinámicas de los talleres y lxs chicxs que no dejan más espacio que el ‘deber ser/decir/mostrar’ y sobre todo encontramos naufragando en un sinnúmero de estrías que plantean complejos mapas de tensiones y disputas territoriales y de poder a nivel macro, meso y micro en el que nos reflejamos desde nuestras propias prácticas académicas.

Comenzamos a indagar otras posibilidades de relaciones y vinculaciones para seguir el trabajo de campo en el barrio y/o generar acciones en los espacios públicos del barrio pensando en convocar sin estar condicionadas por una referente, grupo o sector determinado. En medio de esa incertidumbre, recibimos la invitación de la Dirección de Familia para participar en una actividad que iban a hacer en el barrio, en el marco de las conmemoraciones por el 25 de noviembre Día internacional por la eliminación de la violencia contra las mujeres. En consonancia con Nación (que invita a armar agenda mensual de acciones por esta fecha), el municipio de Rawson se propuso realizar actividades a lo largo de 16 días. La actividad en Valle Grande se realizaría en una plaza del barrio -que desconocíamos hasta ese momento- que lleva el nombre de “Ni una menos” situada en frente de la casa de la mamá de Rocío Villalón, una joven asesinada hace varios años por su expareja. Para nuestra sorpresa, la plaza

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

estaba a escasas cuadras del merendero de C., lo que nos muestra las enormes distancias de comunicación que existen en el barrio. Participaban de la organización de la actividad varias dependencias del municipio: la Dirección de la Mujer, dependiente de la Secretaría de Inclusión Social. También el Programa Municipal Promotoras Barriales para la Prevención de Violencia de Género, y madres de víctimas de femicidios. A su vez, la Secretaría de Cultura y Educación aportó un espectáculo, y la Secretaría de Deportes una clase de zumba (que finalmente no se hizo dado el ambiente que se generó después de las intervenciones de las madres de las víctimas). También participó el Área de Juventud con un taller de manicuría, y dos concejalas que hicieron entrega de la ordenanza que declara de interés las actividades propuestas. En esta actividad no sólo se vislumbró la interna política del estado municipal sino también la distancia que tiene el Estado respecto a las vidas reales de las personas que viven en el barrio y específicamente de las mujeres. A pesar de todos los recursos dispuestos, la convocatoria fue casi nula, sólo algunos niños y niñas del barrio y los familiares de Rocío Villalón, además de personas que fuimos de otros lados. No sabemos si fue a causa de la poca insistencia en la participación (nadie tocó ninguna puerta para invitar a los y las vecinas) o de la falta de interés en la temática, lo cierto es que el barrio no estaba presente. Esto terminó por demostrarnos que cualquier actividad que quisiéramos realizar debía contar con una base de inserción fuerte para poder realizarse, en tanto existe una sensación de ajenidad no sólo con nosotras o con el municipio, también entre lxs propixs vecinxs del barrio, de los distintos sectores. Cómo seguir se nos presenta abiertamente como un gran desafío.

Nada nuevo bajo el sol. Las antiguas siempre actuales reflexiones epistemológicas

La limitada experiencia de intervención que tuvimos en el barrio a lo largo de un año, los largos lapsos de imposibilidad de ir al territorio por las prohibiciones de desplazamientos, sumado a las grandes dificultades que estábamos teniendo para desarrollar el proyecto de investigación acción participativa, nos sumergieron en las reflexiones metodológicas y epistemológicas que existen al interior de la ciencia. En especial de las ciencias sociales, cuando se cuestiona el

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

lugar de verdad y objetividad que proponen los positivismos y se apunta a miradas más críticas del rol legitimador de la ciencia y de los procesos de producción de conocimiento.

También en este ejercicio de reflexividad se fueron incorporando nuevas perspectivas teórico metodológicas que están funcionando como “puentes” entre nuestro proyecto formal, la inserción en el trabajo de campo y el aprendizaje que como equipo de investigación estamos teniendo en la práctica en el territorio. (Guber, 2011) Una vez más nos encontramos en un terreno desconocido, atravesadas por la incertidumbre. Nuestros reflejos nos llevan a aferrarnos al amparo de las metodologías conocidas, de las técnicas ya utilizadas, de las “lecturas” ya masticadas de las “ciencias reales”. Pero las “ciencias ambulantes” o nómadas nos invitan a soltar y a “seguir”, a sumergirnos en “las condiciones sensibles de la intuición y de la construcción, seguir el flujo de materia, trazar y conectar el espacio liso” (Deleuze, G; 2005,p. 378)

En el campo de las ciencias sociales, las metodologías tradicionales (de las que en los barrios están acostumbrados a ser sus “objetos”) imprimen la lógica del aparato de Estado en los espacios-territorios donde investigan. Desde un punto externo de observación, se mide, se recorta y reordena el territorio en función de la comprensión, se lo “simplifica” en categorías y conceptos, buscando que el torbellino de la realidad se vuelva inteligible en los términos que la academia propone. Y no es sólo una observación lejana e inocua sino una forma de intervenir el espacio social, insumo de la política y la intervención estatal.

Todos los espacios están atravesados por relaciones de poder. Partimos de la visualización de estas asimetrías -en el campo académico como en el territorio barrial- para comprender las dificultades de la horizontalidad. Como dice Sarah Corona Berkin (2012) “No se trata de aplicar el diálogo como una técnica racionalizada para hacer más eficaz la comunicación y la producción de conocimiento sino que es un proceso horizontal más amplio que pone en cuestión las normas, los saberes y las prácticas institucionalizadas.” (p.18)

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

Los obstáculos que se nos presentaron a la hora de hacer una investigación acción participativa, no son entonces exclusivos del ordenamiento estatal del barrio sino también propios del ámbito académico del que somos parte. En este sentido es que también nos vemos empujadas a cuestionar los procesos de producción de conocimiento al interior de la academia. Se hace evidente el “cientificismo” (Oscar Varsavsky, 1969) que atraviesa a la academia y también a nosotras como sujetas que formamos parte de ese espacio así como la dificultad para llevar adelante una praxis científica autónoma, aunque también su necesidad.

Así, en los términos de Deleuze y Guattari (1980), podemos analizar también la relación entre lo liso y lo estriado en el plano epistemológico, con la existencia de una ciencia “nómada” que muchas veces es reducida por la “ciencia real” (o ciencia institucionalizada) a una mera técnica (aunque no sería exactamente eso) o “ciencia menor”;

Pues las dos ciencias difieren por el modo de formalización y la ciencia de Estado no cesa de imponer su forma de soberanía a las invenciones de la ciencia nómada; sólo retiene de la ciencia nómada aquello de lo que se puede apropiarse y, con el resto, crea un conjunto de recetas estrechamente limitadas, sin estatuto verdaderamente científico, o simplemente lo reprime y lo prohíbe. Es como si el “científico” de la ciencia nómada estuviera atrapado entre dos fuegos, el de la máquina de guerra que lo alimenta y lo inspira, el del Estado que le impone un orden de razones. (p. 369).

Los dilemas que se nos presentan son aquellos que interpelan al “científico rebelde” (Varsavsky, 1969). Un poco así nos sentimos, entre dos fuegos, con la necesidad de seguir los senderos que se abren y se cierran en el territorio, sumergirnos más profundamente en esas aguas, y al mismo tiempo con la obligación de objetivar y fijar por escrito aquello que vamos haciendo y reflexionando, darle un marco y un ordenamiento para la comprensión y para la necesaria traducción académica en artículos y ponencias. Porque en este camino también nos hemos dado cuenta que nuestro estar al interior de lo académico nos incomoda para seguir una

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

investigación acción participativa, que la misma institución científica es un impedimento, por lo que nuestra intervención no sólo debe considerar el “afuera” del barrio sino el “adentro” de las instituciones académicas y su burocracia reproductivista de conocimientos, que poco aporta a la tan necesaria transformación social.

Siguiendo a Deleuze y Guattari (1980):

Habría que oponer dos tipos de ciencias o de actitudes científicas: una que consiste en “reproducir”, otra que consiste en “seguir”. Una sería de reproducción, de iteración y reiteración; otra sería de itineración, el conjunto de las ciencias itinerantes, ambulantes. La itineración se reduce con demasiada facilidad a una condición de la técnica, o de la aplicación y de la verificación de la ciencia. Pero no es así: seguir no es lo mismo que reproducir, nunca se sigue para reproducir. El ideal de reproducción, deducción o inducción forma parte de la ciencia real, en todas las épocas, en todos los lugares, y trata las diferencias de tiempo y de lugar como otras tantas variables de las que la ley extrae precisamente la forma constante: basta con un espacio gravífico y estriado para que se produzcan los mismos fenómenos, si se dan las mismas condiciones o si se establece la misma relación constante entre las condiciones diversas y los fenómenos variables. Reproducir implica la permanencia de un punto de vista fijo, exterior a lo reproducido: ver circular estando en la orilla. Pero seguir es algo totalmente distinto del ideal de reproducción. No mejor, sino otra cosa. Uno está obligado a seguir cuando está a la búsqueda de las “singularidades” de una materia, o más bien de un material, y no tratando de descubrir una forma; cuando escapa a la fuerza gravífica para entrar en un campo de celeridad; cuando deja de contemplar la circulación de un flujo laminar con una dirección determinada y es arrastrado por un flujo turbulento; cuando se aventura en la variación continua de las variables, en lugar de extraer de ellas constantes, etc. (p. 377)

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

La forma hace al contenido. En ese sentido afirma Berkin (2012) que los conceptos teóricos no anteceden necesariamente a la práctica ni definen su contenido. La metodología de investigación acción no puede reproducir esquemas preconcebidos porque depende de la materia singular para constituirse en saber, siempre situado, que no busca generalizaciones sino profundidad en la inmersión en la materia; atravesada, siempre, por la negociación constante. No reproducir sino seguir, dejarse llevar por el torbellino.

La investigación acción participativa como una forma de militancia en el territorio nos devuelve, entonces, la tarea de alisar también el espacio de la academia. No solo el barrio es territorio estriado, la academia lo es aún más. Se nos presenta así la urgencia de una militancia en los intersticios de la academia. También la búsqueda de puntos de fisura o “desfasajes” en el proceso de investigación como una forma de poner en valor la investigación en el territorio y no la búsqueda de “lo común” (Berkin,2012).

Por otro lado, pero en relación a las tensiones que se han evidenciado en este trayecto colectivo, una de las propuestas que resuena entre aquellas que pueden acompañar esta praxis es la de caminar por los senderos de las sociologías de las emergencias. Tal como lo sugiere Santos (2015), sin abandonar la sociología de las ausencias, habilitar prácticas investigativas y dispositivos de desarrollo social que se promueva

...a una ampliación simbólica de los saberes, prácticas y agentes de modo que se identifique en ellos las tendencias de futuro (lo Todavía-No) sobre las cuales es posible actuar para maximizar la probabilidad de la esperanza en relación a la probabilidad de la frustración. Tal ampliación simbólica es, en el fondo, una forma de imaginación sociológica que se enfrenta a un doble objetivo: por un lado, conocer mejor las condiciones de posibilidad de la esperanza; por otro, definir principios de acción que promuevan la realización de esas condiciones. (p.34)

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

Frente al temor a quedarnos inermes e inertes ante realidades que nos violentan, en el barrio y la universidad, buscar lo posible en el “Todavía No”, nos resulta una alternativa, al menos en el tránsito hacia una ecología de saberes. (Santos, 2015)

Reflexiones finales

No sabemos aún cómo salir de este territorio *estriado* de instrumentalizaciones, estamos siendo conscientes de su configuración, de tal manera que nos permita desandarlos. También, los encuentros que hemos tenido con parte de la comunidad nos han esbozado una dirección a tomar: tal vez el camino no sea seguir enfocándonos en las carencias sino en las potencias.

Pero nos preguntamos, si la lógica instrumental es una forma de la racionalidad, ¿Será desde la afectividad una manera de deconstruirla?; ¿Cómo desenterrar desde los afectos las potencias creativas del saber-hacer?; ¿Es lo afectivo pasible de ser problematizado en una investigación social?; ¿Cómo se valoriza (o desvaloriza) lo afectivo en el campo académico?; ¿Podemos trabajar desde ese lugar sin perder cierta "rigurosidad" científico-metodológica?; ¿Es la investigación acción participativa una forma de militancia? ¿Cuáles son sus alcances y compromisos? ¿Estamos allí para identificar y ayudar a resolver problemas, reproduciendo la lógica estatal? ¿Cómo articular una militancia de la ternura?

Referencias Bibliográficas

Contreras, J (3 de mayo de 2017) *¿Qué es la máquina de guerra? La filosofía de Deleuze y Guattari*. Vitalidad Salvaje:
<http://vitalidadzalvaje.blogspot.com/2017/05/que-es-la-maquina-de-guerra-la.html>

Corona Berkin, S. y Kaltmeier, O. (2012) “En diálogo. Metodologías Horizontales en Ciencias Sociales y Culturales. Gedisa, Barcelona.

Deleuze, Gilles y Félix Guattari. (1980) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia.

Geertz, Clifford. El antropólogo como autor, Paidós, Barcelona, 1989.

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

Guber, Rosana (2011) Etnografía: método, campo y reflexividad. Buenos Aires, Siglo XXI.

Murillo, S. (1997) El discurso de Foucault: estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno. (Bs. As.: UBA)

Rodríguez Henríquez, 2015. “Economía feminista y economía del cuidado Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad” revista Nueva Sociedad N° 256.

Santos, Boaventura de Sousa (2015): "*La universidad en el siglo XXI*" México: Siglo XXI.

Segato Rita Laura (2010): “Las Estructuras Elementales de la Violencia. Ensayos sobre Género entre Antropología, El Psicoanálisis y los Derechos Humanos”. Buenos Aires:Editorial Prometeo. 26

Uranga, Washington (2007): “Mirar desde la comunicación: Una manera de analizar las prácticas sociales” Buenos Aires. Disponible en: http://www.washingtonuranga.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=16:propios-22&catid=8:textos-propios&Itemid=107

Uranga, Washington (2016): “Conocer, transformar, comunicar”. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:Patria Grande.

Uranga, Washington (2017): “Comunicación para la incidencia política. Propuesta de matriz para analizar capacidades y habilidades comunicacionales de las organizaciones en la acción política. Alaic. Perú.

Varsavsky, O. (1969): Ciencia, política y cientificismo. Buenos Aires, CEAL. Selección de Fragmentos.

Vasilachis de Gialdino, Irene (2006): “Estrategias de Investigación Cualitativa”. Barcelona, España: Gedisa Editorial

Villasante, Tomás (2010): “Reflexividades socio-prácticas: esquemas metodológicos participativos”. Cuaderno Cimas. Disponible en: <http://www.redcimas.org>